

ACTAS DEL IIº CONGRESO NACIONAL DE PALEOPATOLOGÍA

(Valencia, octubre de 1993)



J. D. VILLALAÍN BLANCO
C. GÓMEZ BELLARD
F. GÓMEZ BELLARD

ACTAS DEL IIº CONGRESO NACIONAL DE PALEOPATOLOGÍA

(Valencia, octubre de 1993)

J. D. VILLALAIN BLANCO • C. GÓMEZ BELLARD • F. GÓMEZ BELLARD
(Editores)

A César Sanz Contreras
in memoriam

1993



rv.
379/92

EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

SU MAJESTAD LA REINA, accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien aceptar la

PRESIDENCIA DE HONOR

del "II CONGRESO NACIONAL DE PALEOPATOLOGIA", que se celebrará en Valencia en el mes de Mayo de 1993.

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

PALACIO DE LA ZARZUELA, 21 de Octubre de 1992

EL JEFE DE LA CASA DE SU MAJESTAD EL REY,



SEÑOR PRESIDENTE DEL COMITE ORGANIZADOR.

VALENCIA

Esta *Publicación* ha sido subvencionada por:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA Subdirección General de Promoción a la Investigación.

El *Congreso* fue subvencionado por:

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
- GENERALITAT VALENCIANA
- UNIVERSIDAD DE VALENCIA
- AYUNTAMIENTO DE GANDÍA

©*Edita*: Asociación Española de Paleopatología
Universitat de Valencia - Estudi General

Depósito Legal: V-13 82-1996

Imprime:  GRÁFIQUES VIMAR
Alquería de Riego, 11 • Tel. 155 47 08 • Pícnova (Bilbao)

COMITÉ DE HONOR

Presidente:

Su Majestad la Reina

Miembros:

Excma. Sra. Ministra de Sanidad y Consumo

Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universitat de Valencia - Estudi General

Honorable Sr. Conseller de Sanitat i Consum de la Generalitat Valenciana

Excma. Presidenta de la Diputación de Valencia

Excma. Alcaldesa de Valencia

Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Medicina de Valencia

Excmo. Sr. Presidente del Consejo General de Colegios de Médicos

limo. Sr. Decano de la Facultat de Medicina i Odontologia de Valencia

limo. Sr. Alcalde de Gandía

limo. Sr. Alcalde de Requena

limo. Sr. Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia

lima. Sra. Directora de los Servicios de Conservación del Patrimonio Histórico de Valencia

limo. Sr. Director de la Escuela de Medicina Legal de Madrid

limo. Sr. Presidente de la Asociación Nacional de Médicos Forenses

limo. Sr. Presidente de la Asociación Nacional de Especialistas en Medicina Legal y Forense

limo. Sr. Director de la Revista de Arqueología

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. D. Emiliano Aguirre Enríquez

Dra. D^a. Carmen Aranegui Gaseó

Dra. D^a. María José Baguena Cervellera

Dra. D^a. Margarita Belinchón García

Dr. D. Domingo Campillo Valero

Dr. D. Pedro Cortina Greus

Dr. D. Francisco Etxeberria Gabilondo

Dra. D^a. Milagro Gil-Mascarell Boscá

Dr. D. Francisco Gómez Bellard

Dr. D. Enrique A. Llobregat Conesa

Dr. D. Antonio Llombart Bosch

Dr. D. Bernardo Martí Oliver Dra.

D^a. Pilar-Julia Pérez Pérez Dr. D.

José Manuel Reverte Coma Dr. D.

Conrado Rodríguez Martín Dr. D.

Víctor Smith Agreda Dr. D.

Gonzalo Trancho Goya Dr. D.

Daniel Turbón Borrega Dr. D.

Valentín Villaverde Bonilla

COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente: Dr. D. José Delfín Villalaín Blanco

Secretario: Dr. D. Carlos Gómez Bellard

Vocales: Dr. D. J. Emilio Aura Tortosa
Dra. D^a. Mariana S. Gisbert Grifo
Dr. D. Eduardo Murcia Saiz Dr. D.
Francisco J. Puchalt Fortea Dr. D.
Santiago Rincón Velázquez

Colaboradores: D^a. Mercedes Aler Gay D^a.
Mercedes Álvarez Seguí D.
Salvador Garcerá Juan D^a.
Lucía García Montagud D^a.
Amparo Soler Diego

Secretaría: D^a. Ana Castelló Ponce
D^a. Concepción Francés Vidal
D^a. Diana Gisbert Grifo

ENTIDADES PATROCINADORAS

Conselleria de Educació i Ciencia de la Generalitat Valenciana
Subdirección General de Promoción de la Investigación del
Ministerio de Educación y Ciencia
Facultat de Medicina i Odontología de Valencia
Faculta! de Geografia e Historia de Valencia
Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia
Museo de Prehistoria de Valencia
Museo Paleontológico de Valencia
Museo Arqueológico Provincial de Valencia
Museo Arqueológico Municipal de Alcoi
Consejería de Cultura del Gobierno de Asturias
Consejería de Cultura de la Región de Murcia
Dirección General del Patrimonio Cultural de la Generalitat de
Catalunya
Departamento de Cultura del Gobierno Vasco
Escuela de Medicina Legal de Madrid Sociedad
Española de Medicina Legal y Forense

ENTIDADES COLABORADORAS

Excma. Diputación de Valencia Excmo.
Ayuntamiento de Valencia Consejo General de
Colegios de Médicos Ilustre Colegio Oficial de
Médicos de Valencia Real Academia de Medicina
de Valencia Asociación Nacional de Médicos
Forenses Asociación Estatal de Médicos Forenses
Asociación Nacional de Especialistas en Medicina
Legal y Forense
Asociación Profesional de Arqueólogos
Asociación de Amigos de la Arqueología
Instituto Anatómico Forense de Valencia
Clínica Médico Forense de Valencia
Ayuntamiento de Alcoi
Ayuntamiento de Gandía
Ayuntamiento de Requena
Porsan, S.A.
Iberia
Laboratorios Sandoz, S.A.
Bancaja
Banco de la Exportación
Ford España, S.A.
Empresa Municipal de Transportes de Valencia
Unión de Mutuas

Índice

II Congreso Nacional de Paleopatología	15
Notas patológicas en el Grupo-X norte de Argin (Nax), Sudán EMILIANO AGUIRRE.....	17
Estudio de las Cremaciones JOSÉ MANUEL REVERTE COMA	31
Radiología aplicada al estudio de una colección de cráneos canarios prehistóricos E.L. BOROBIA MELENDO; C. MORA POSTIGO; P. FERNÁNDEZ IGLESIAS.....	41
Tumba LI de la Necrópolis visigoda de Malagón (Ciudad Real) E.L. BOROBIA MELENDO; M.T. JIMÉNEZ MERINO; CRUZ MARTÍN-POZUELO; C. MORA POSTIGO; B. PINO URÍA; C. FERNÁNDEZ.....	47
Salud y enfermedad en época romana: las necrópolis romanas del Puerto de Mazarrón, Murcia MICHAEL J. WALKER; JOSEFINA ZAPATA CRESPO.....	51
La terapéutica a través de las aguas sulfurosas en la Hispania romana ENCARNACIÓN ORÓ FERNÁNDEZ.....	55
La mortalidad infantil en el mundo antiguo: causas biopatológicas y conductas culturalmente pautadas. Consideraciones a propósito del debate sobre la incidencia del infanticidio C. GONZÁLEZ WAGNER; V. PEÑA; L.A. RUIZ CABRERO	63
Estudio paleopatológico de los restos esqueléticos exhumados en el "Alto de la Ermita" (Amézaga, Álava) A. PÉREZ PÉREZ; C. LALUEZA; D. CAMPILLO; E. CHÍMENOS	69
Estudio paleopatológico de un individuo del siglo VII, exhumado junto a la Iglesia de Santa Coloma (Ager, La Noruega). (398-LP) DOMINGO CAMPILLO; FRANCÉS FITÉ	79
La esperanza de vida en varias poblaciones medievales españolas M.C. BOTELLA; PH. Du SOUICH; L. RUIZ	85
Antropología de poblaciones medievales del alto Duero PH. Du SOUICH; L. RUIZ; M.C. BOTELLA.....	89
Poblaciones antiguas y modernas de España, su posición antropológica L. RUIZ; PH. Du SOUICH.....	97

Metodología paleopatológica de la columna vertebral DOMINGO CAMPILLO.....	103
Epifisitis brucelar: identificación del signo de Pedro Pons en el tejido óseo desvitalizado FRANCISCO ETXEBERRI'A	121
Caracterización paleoestomatológica de poblaciones humanas, diagnóstico y análisis poblacional EDUARDO CHÍMENOS KÜSTNER.....	129
Tecnología de apoyo a la paleopatología JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ.....	135
Problemas diagnósticos y metodológicos en Paleopatología dentaria JOSEP IGNACI OMS i LLOHIS.....	143
Utilización de poliuretano expandido para la extracción de restos humanos en excavaciones arqueológicas VALENTÍN BARROSO CRUZ.....	149
Propuesta para una sistematización objetiva del estado general de conservación de un esqueleto MANUEL CAMPO MARTÍN.....	159
Técnica osteopaleoradiográfica SANTIAGO VILAÜAY	163
Arqueología funeraria. Estado actual de la investigación en España CONSUELO MATA PARREÑO.....	167
A sepultura 1 da necrópole da Sé de Silves (Algarve, Portugal). Ritual e patologías ARMANDO SANTINHO CUNHA; ROSA VÁRELA GOMES; MARIO VÁRELA GOMES; MARÍA DE GRACA; S. MOURA.....	177
La necrópolis romana de la C/. Virgen de la Misericordia, Valencia. Siglos I a.C. III d.C. MIQUEL ROSSELLÓ MESQUIDA; ENRIQUE RUIZ VAL.....	183
Excavación arqueológica en la Iglesia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife: contribuciones de la "Antropología del terreno" al estudio de yacimientos históricos JOSÉ A. TORRES PALENZUELA; JAVIER VELASCO VÁZQUEZ.....	195
Evidencias de D.I.S.H. a propósito de unos restos preurbanos de Lleida A. MALGOSA; A. ISIDRO	205
Las huellas encefálicas o "Impresiones Giroum" en los cráneos de los hombres fósiles hasta nuestros días V. SMITH AGREDA; E. FERRES; E. SMITH-FERRES; J. VTE. MONTAÑANA; V. SMITH-FERRES; J. SIGNES; J. VALDERRAMA.....	211
Estimación histomorfométrica de la edad en Cresta Iliaca J.L. PRIETO CARRERO.....	213
Estudio antropológico de los restos óseos hallados en Requena (Valencia) S. GARCERÁ; A. MARTÍNEZ; A. SOLER	217
Lesiones craneales y amputaciones: el caso de Villaricos FRANCISCO GÓMEZ BELLARD.....	221

Periostitis tibial: evidencia y distribución en población española G.J. TRANCHO; B. ROBLEDO; I. LÓPEZ-BUEIS; D. CAMPILLO	225
Desgaste y patología dentaria en los yacimientos calcolíticos del Alberri (Cocentaina) BLAS CLOQUELL	231
La caries en pie/as deciduales prehistóricas de Andalucía Oriental J. MANZANARES MARTÍNEZ; S.A. JIMÉNEZ BROBEIL; J.A. ORTEGA VALLET.....	237
Patología oral y dieta en cráneos prehistóricos de las Islas Canarias O. SOSA HERNÁNDEZ; C. MORA POSTIGO; L. BOROBIA MELENDO	241
Paleoestomatología de la necrópolis del "Castellón Alto", Galera (Granada) J.A. ORTEGA VALLET; S.A. JIMÉNEZ BROBEIL; J. MANZANARES MARTÍNEZ.....	247
Estudio del desgaste dentario en restos humanos procedentes de la necrópolis tardorromana de "Can Trullas" (Granollers, Barcelona) CRISTINA SALVATIERRA LÓPEZ; N. TORIBIO SANJAUME; E. CHÍMENOS KÜSTNER.....	253
Un caso de meningioma procedente de la necrópolis medieval de Monte d'Argento (Italia, s. XII d.C.) A. MALGOSA; S. BORGOGNINI TARLI; A. CANCI; R. BARDERA; C. CASTELLANA; D. CAMPILLO.....	263
La trepanación craneal entre pobladores neolíticos de la Lora Burgalesa M ^a Luz GARCÍA	267
Lesiones traumáticas en la extremidad inferior izquierda en un individuo romano como consecuencia de una posible osteítis deformante MATÍAS CALVO; ROSA SÁNCHEZ.....	281
Artrosis traumática de los pies EJ. PUCHALT; J.D. VILLALAÍN.....	289
Aplicación del análisis grafopsicológico al estudio de la escritura Ibérica M. VILLALAÍN RAMOS; J.D. VILLALAÍN BLANCO	293
La colección de paleopatología del museo arqueológico de Tenerife CONRADO RODRÍGUEZ MARTÍN	299
Mal de Pott en un individuo carolingio (siglos IX-X), exhumado en la necrópolis de Notre-Dame du Bourg (Digne, Alpes de Haute Provence, Francia) A.M. MESTRE; D. CAMPILLO; S. SILVA	305
Estado actual de las investigaciones de Paleopatología en el País Vasco FRANCISCO ETXEBERRÍA	311
Identificación <i>post-mortem</i> y mecanismos de producción de las fracturas diañsarias de cubito F. ETXEBERRÍA; J.P. BARAIBAR; C. DE LA RÚA; J.I. VEGAS.....	319
Más cerca del hombre prehistórico gracias a la paleopatología JOSÉ IGNACIO VEGAS ARAMBURU; MARI SOL FERNÁNDEZ.....	325
Factores de estrés ambiental en el hueso coxal: frecuencia de osteoartrosis en una población medieval española B. ROBLEDO; G.J. TRANCHO; D. CAMPILLO.....	327

Un caso de osteomielitis postraumática en un enterramiento medieval J. BELMARZÁ	333
El Santo Sudario de Oviedo GUILLERMO HERAS MORENO; J.D. VILLALAÍN BLANCO; J. A. SÁNCHEZ; J.M. RODRÍGUEZ ALMENAR	337
Deformaciones craneales, a propósito de un cráneo con acrocefalia LOURDES HERRASTI; FRANCISCO ETXEBERRÍA	359
Cultos relacionados con ciertas reliquias de cráneos existentes en el País Vasco Á. ARMENDARIZ; Feo. ETXEBERRÍA; L. HERRASTI	363
Patologías detectadas en el yacimiento de finales de la edad del Bronce de Mongofre Nou (Mahón, Menorca) ANTONI CAÑELLAS TROBAT; JOAN C. DE NICOLÁS MASCARÓ	367
Mujer medieval herida por saeta, con patología ósea asociada Luis GUERRERO SALA.....	377
Patología maxilodentaria de los individuos de la necrópolis tardorromana de Mérida (Badajoz) T. MATEOS ROMERO; M. DE ALVARADO GONZALO; J. MOLANO BRÍAS	385
Estudio de los restos humanos procedentes del enterramiento del Barranc Roig, Sagunto (Valencia) A.M. BARRACHINA; J. VIÑALS; M. SALVADOR	389
Un caso de escafocefalia en la necrópolis leonesa de Palat del Rey M ^a ENCINA PRADA MARCOS; Luis CARO DOBÓN.....	395
Determinación del sexo de restos humanos mediante análisis multivariante de caracteres métricos de la cresta iliaca F.J. FERNÁNDEZ CAMACHO; L. GÓMEZ PELLICO; R. FERNÁNDEZ-VALENCIA	399
Estudio odontológico de algunos restos humanos hallados en la necrópolis de Requena (Valencia) S. GARCERÁ; A. MARTÍNEZ; A. SOLER; J.M. ORTIZ	403
Problemática de la caracterización de las condiciones y calidad de vida de poblaciones humanas de épocas pasadas A. PÉREZ PÉREZ	405
Conclusiones del II Congreso Nacional de Paleopatología.....	415
Lista de Participantes	417

Arqueología funeraria. Estado actual de la investigación en España

Resumen

Se presenta la evolución seguida en España por el estudio de las necrópolis y el desarrollo de la Arqueología Funeraria, haciendo especial hincapié en las líneas de investigación más desarrolladas. El panorama mostrado es similar al del resto de los países pues, en general, se parte de la base de un registro arqueológico incompleto.

Resume

On y montre l'évolution en Espagne de l'étude des nécropoles et le développement de l'Archéologie de la Morí, en faisant une référence spéciale à la recherche plus développée. Le panorama de l'Archéologie de la Morí en Espagne est semblable aux autres pays puisque, en general, on y part d'un registre archéologique incomplet.

El interés de la Arqueología por el mundo funerario de la Antigüedad puede remontarse a los ss. XVIII y XIX, cuando se realizaron las primeras excavaciones científicas de tumbas. A diferencia de lo que sucede en un asentamiento, en una necrópolis se encuentra un conjunto de deposiciones realizadas voluntariamente y con la clara intención de que perduren a lo largo del tiempo. Si las tumbas no han sido violadas, el arqueólogo puede observar y registrar los objetos tal y como se dejaron en el pasado. Gracias a ello, se enunciaron algunos de los instrumentos metodológicos más importantes de la Arqueología, como la ley de Worsaae y el método tipológico (CHAPMAN y RANDBORG, 1981,2).

El hallazgo de tumbas clasificadas como principescas o reales, con ajuares espectaculares, ha atraído la curiosidad de una buena parte de la opinión pública, acercando la capa más superficial de la Arqueología a la sociedad. El caso más paradigmático es el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon, por H. Cáster, en 1922, pero no se pueden olvidar casos más

recientes como las tumbas del emperador Qin Shi Huang, en 1974, y del Señor de Sipán, en 1987.

Aunque los casos más espectaculares a nivel internacional se encuentran fuera de la Península Ibérica, la Arqueología española no estaba, ni está, al margen del interés suscitado por las necrópolis, baste citar como ejemplo algunas de las excavaciones más importantes realizadas a principios de siglo: El Argar (SIRET, 1890), Tútugi (Galera, Granada) (CABRÉ AGUILÓ y MOTOS, 1920), Toya (Jaén) (CABRÉ AGUILÓ, 1925), Puig d'es Molins (FERNÁNDEZ GÓMEZ, 1992) y Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila) (CABRÉ AGUILÓ, 1932).

Sin embargo, ninguno de los trabajos que siguen la línea de los citados hasta aquí puede considerarse dentro de la corriente conocida como Arqueología Funeraria. Ésta, tal y como hoy se entiende, es una propuesta metodológica surgida de la Nueva Arqueología, que supera el punto de vista común existente hasta los años setenta de presentación de los ajuares y de su problemática cronológica, así como los planteamientos sobre aspectos religiosos y rituales. La Ar-

queología Funeraria, como la Nueva Arqueología en general, ha recibido muchas críticas durante los últimos 20 años, críticas que no han hecho sino matizar las propuestas iniciales de Saxe, Binford y Tainter, constituyendo un revulsivo en la investigación. Hay que reconocer que el gran mérito de las aportaciones realizadas por la Nueva Arqueología y las propuestas posteriores ha sido ampliar las perspectivas teórico-metodológicas de la Arqueología y *relanzar* líneas de investigación que se encontraban en un punto muerto. Las diferentes reflexiones sobre el tema publicadas entre otros por CHAPMAN y RANDSBORG (1981), Cota Zero (AA.VV., 1986), LULL y PICAZO (1989), BARCELÓ (1990), Ruíz ZAPATERO y CHAPA (1990) y VAQUERIZO (1991) nos permiten remitir a ellas al lector y pasar directamente a plantear el estado actual de la investigación en España.

1. *Objetivos y metodología*

Hoy en día se acepta, con pocas excepciones, que la Arqueología Funeraria, como parte de la Arqueología Social, pretende utilizar toda la información procedente de las necrópolis para el análisis del ritual y de la estructura social de las sociedades antiguas (cuadro 1). Como es fácil suponer, el desarrollo de estas dos líneas de trabajo es muy desigual (CAZZELLA, 1989, pp. 173-177).

Por un lado, el análisis del ritual tiene dos aspectos a tratar cuyo reflejo en el registro arqueológico es muy diferente:

- el modo de desarrollo del ritual, que deja restos recuperables muy generales como el tipo de deposición (cuadro 1);
- y el significado del mismo, sobre el cual no existen fuentes de información en buena parte del arco cronológico en el que trabaja la Arqueología.

La dificultad de llegar a reconstruir el sistema ideológico de una sociedad antigua a través de sus restos materiales ha provocado que esta línea de trabajo se encuentre, en la actualidad, menos desarrollada. Sus hipótesis pueden ser más relevantes si se relacionan con la estructura social de la cual es su expresión, por lo que, en cierto modo, se ha convertido en un aspecto subsidiario de los estudios sobre estructura social.

Por todo ello, son estos últimos los que han recibido una mayor atención por parte de los arqueólogos. Pueden diferenciarse tres aspectos de interés:

- las agrupaciones horizontales en función del sexo y la edad, los grupos residenciales, parentales o de fidelidad;
- las agrupaciones verticales, es decir, la estructura jerárquica de la sociedad;
- y aspectos biológicos diversos tales como la demografía, la alimentación y la patología.

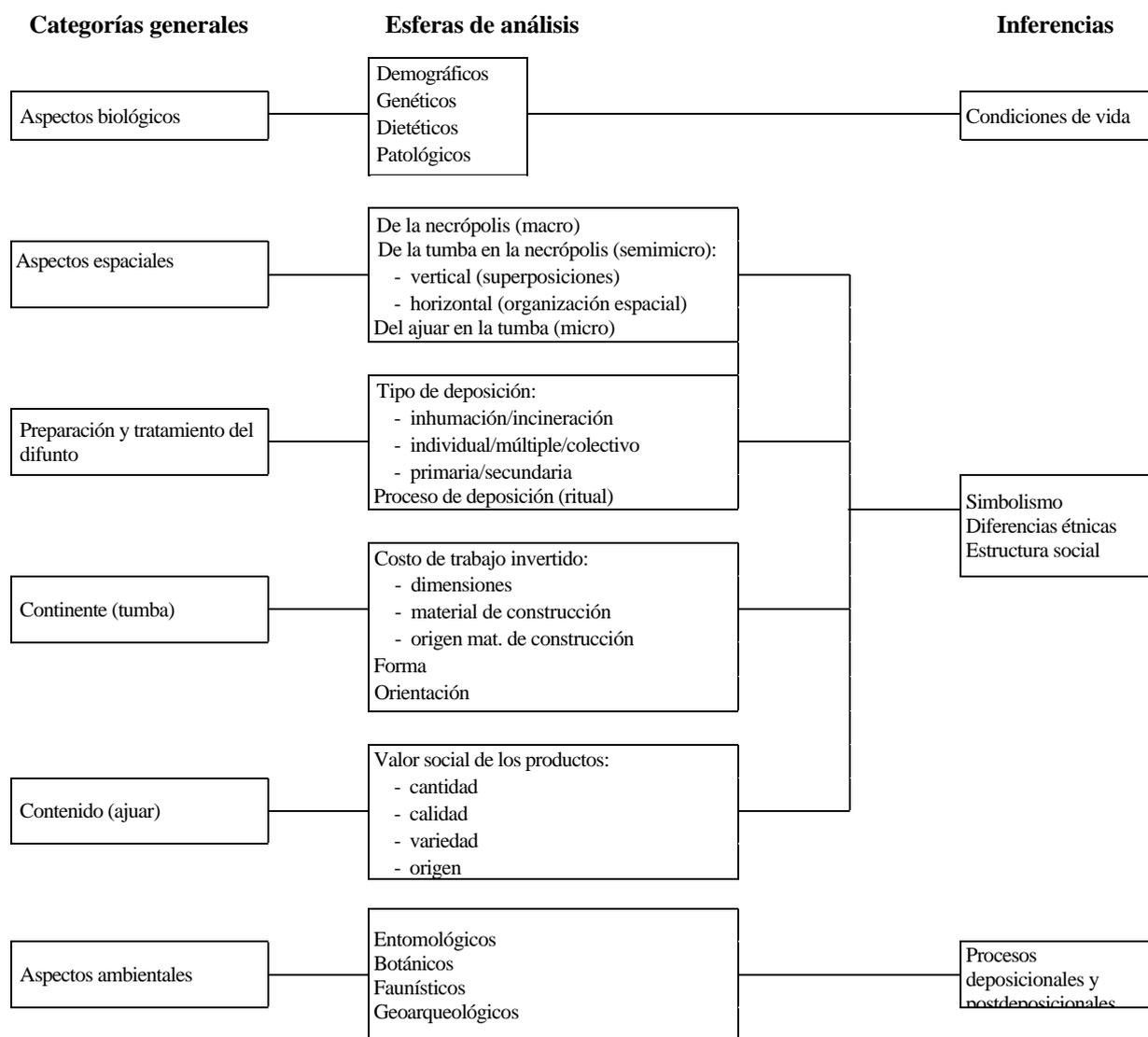
Los niveles de análisis para conseguir una representación adecuada de una sociedad antigua determinada, a través del estudio de una necrópolis, se pueden resumir en los recogidos en el cuadro 1. En una situación ideal, estos datos deberían confrontarse con los procedentes de los asentamientos con el fin de obtener una visión contrastada de la estructura de la sociedad. Ahora bien, la realidad se impone y no sólo por problemas de conservación o documentación incompleta (procesos postdeposicionales, excavaciones antiguas, falta de recursos económicos), sino por la forma misma del ritual funerario que puede aportar una información más o menos parcial (por ej., el hecho bastante discutido en algunos períodos de si todos los grupos sociales están presentes o no en una necrópolis).

2. *Problemáticas tratadas*

La investigación arqueológica sobre las necrópolis en España no presenta un panorama diferente a la del resto de países. Es decir, sigue habiendo un número mayor de publicaciones en los que la preocupación primordial es la descripción de los ajueres y el establecimiento de su cronología; pero junto a ellas, y muchas veces utilizando sus datos, surgen los estudios que pretenden la reconstrucción de las sociedades antiguas a través de los restos funerarios.

Los primeros estudios que incorporaron un nuevo tratamiento de las necrópolis de acuerdo con las propuestas de la Arqueología Funeraria se inician en los años 70 dentro de la Arqueología Ibérica. Así, mientras Ruíz RODRÍGUEZ (1978) presenta un panorama socio-económico de los iberos del Alto Guadalquivir utilizando datos procedentes de las necrópolis y los asentamientos, ALMAGRO GORBEA (1978 a) establece una relación entre la tipología de las tumbas y la jerarquización social ibérica, a raíz del descubrimiento del monumento funerario de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete).

A partir de ese momento los trabajos desarrollados son abundantes por lo que, sin pretender realizar un repaso exhaustivo de la bibliografía, haremos un reco-



Cuadro 1: Niveles de análisis (elaboración propia a partir de O'SHEA, 1984; LULL y PICAZO, 1989).

rido temático, de acuerdo con las líneas de trabajo recogidas en el cuadro 1, que nos permitirá establecer el estado actual de la investigación de la Arqueología Funeraria en España.

2.1. Estudios globales

Como ya hemos señalado con anterioridad, las dificultades para acceder a un registro arqueológico ínte-

gro, que permita un conocimiento lo más completo posible de una sociedad antigua, son de índole diversa. Por ello, son pocos los trabajos que recogen todos los niveles de análisis propuestos (cuadro 1); y muchos menos aquéllos que combinan los datos procedentes de las necrópolis con los extraídos de los asentamientos. La mayoría consiste en publicaciones de tumbas y ajuares a las que se añaden anexos, y a

veces capítulos, sobre aspectos espaciales, biológicos y ambientales. En esta línea se encuentran estudios dedicados a una sola tumba, como es el caso del joven guerrero ibérico enterrado en la Granja Can Soley (Sta. Perpetua de Mogoda, Barcelona) (SANMARTÍ, BARBERA, COSTA y GARCÍA, 1982); o bien a necrópolis en los que, aunque los análisis no son nunca sobre la totalidad de la muestra excavada, se da una aproximación bastante fiable de los rasgos de la población enterrada, como la romana de Tarraco (TED'A, 1987), la oriental izante de Medellín (ALMAGRO GORBEA, 1991) y la ibérica de Cabezo Lucero (ARANEGUI, JODIN, LLOBREGAT, ROUILLARD y UROZ, 1993).

A este conjunto, se pueden añadir también necrópolis que han generado una amplia bibliografía sobre aspectos parciales pero sin llegar a constituir una monografía; en este caso se encuentran las necrópolis ibéricas de Pozo Moro y El Cigarralejo (Muña, Murcia). De la primera, además del monumento turriiforme (ALMAGRO GORBEA, 1978 b, entre otros muchos), se conocen análisis antropológicos (REVERTE, 1985; SANTONJA y MONTERO, 1992; SANTONJA, 1992) e interpretaciones simbólicas (ALMAGRO GORBEA, 1978 c; Ruíz BREMON, 1984); y de la segunda (CUADRADO 1987), además de sus ajuares, se han publicado estudios antropológicos (SANTONJA, 1985-1986, 1989, 1992; SANTONJA y MONTERO, 1992) e interpretaciones sociales (SANTOS VELASCO, 1989).

En otra línea, pero incluido en este bloque, se pueden contemplar los trabajos centrados en el mundo ibérico de la Alta Andalucía, pues son de los pocos que combinan datos procedentes de necrópolis con los de asentamientos, aunque carecen de otras informaciones tales como los análisis antropológicos y ambientales (Ruíz RODRÍGUEZ, 1978; Ruíz RODRÍGUEZ, RÍSQUEZ y HORNOS, 1992).

2.2. Reconstrucción de prácticas y rituales funerarios

Dejando aparte los estudios globales, uno de los temas que más bibliografía ha generado es el de la reconstrucción del ritual pues, como se señalaba al principio, ha sido una de las preocupaciones casi constantes en la interpretación de los restos funerarios.

Independientemente de las alusiones al ritual que se recogen en la mayor parte de las publicaciones sobre necrópolis y que sería imposible reproducir aquí, quisiéramos citar aquellos trabajos colectivos o de síntesis que pueden servir como marco de referen-

cia. Entre las publicaciones de carácter colectivo, destacamos los congresos celebrados en Daroca y Madrid sobre necrópolis celtibéricas e ibéricas respectivamente (BURILLO, 1990; BLANQUEZ PÉREZ y ANTONA DEL VAL, 1992) en los que se pueden encontrar referencias a reconstrucciones rituales junto a algunos análisis biológicos, mostrando un panorama bastante reciente de estas problemáticas en la Edad del Hierro peninsular. Aunque con otra temática, el volumen XLIII de la revista *Zephyrus*, en la que se publican las actas del Congreso de Religiones Prehistóricas de la Península Ibérica (SALAMANCA y CÁCE-RES, 1987), recoge también algunas comunicaciones referidas a rituales funerarios de diferentes épocas.

Dentro de la variedad de planteamientos, se puede observar una línea conductora común que pretende explicar la aparición de las prácticas rituales y su evolución en el tiempo. Son escasos los restos de cronología paleolítica, mesolítica y neolítica que nos informan sobre la adopción de prácticas funerarias por el hombre primitivo. Con la excepción de algún depósito ritual atribuido al Hombre de Neandertal para el que se conocen datos preliminares (Zafarraya, Málaga) (MEDINA, BARROSO, SANCHIDRIAN y Ruíz BUSTOS, 1986), los enterramientos de este período de la Prehistoria se atribuyen en su totalidad al Hombre Moderno (post 35.000 BP). Acondicionamientos para la deposición del cadáver se han reconocido en algunos casos, tratándose en la mayoría de fosas simples excavadas en el propio sedimento, a veces delimitadas por piedras (Cueva de Nerja, Málaga, en niveles epi-paleolíticos) (GARCÍA SÁNCHEZ, 1986), mientras que los ajuares que los acompañan no siempre han podido ser diferenciados, tratándose en su mayoría de útiles en piedra y hueso, restos de fauna y moluscos marinos, citándose en algún caso la presencia de colorantes minerales (Moita do Sebastiao, Muge, Portugal) (LUBELL, JACKES y MEIKLEJOHN, 1989).

Un elemento significativo es el carácter individual de los enterramientos asociados a las culturas del Paleolítico Superior y Epipaleolítico. La única excepción conocida, en el caso de que fuera posible contrastarla, serían los enterramientos solutrenses de la Cueva de Nerja (FusTÉ, 1964).

A partir del Epipaleolítico Reciente o Mesolítico aparecen varios enterramientos en lo que por vez primera pueden ser consideradas áreas formales dedicadas al enterramiento (CHAPMAN, 1981), compuestas

por la agregación de individuos, presumiblemente, a lo largo de varias generaciones. La importante reorientación económica producida durante el postglaciar, basada en el uso intensivo de los recursos, mediante la incorporación de pequeños mamíferos, aves, peces, moluscos y vegetales silvestres, posiblemente redujo el tamaño de los territorios de los cazadores postglaciares, implicando una reorientación de las formas de implantación sobre el territorio y un mayor sedentarismo. Dentro de esta dinámica puede ser comprendida la necesidad de una mayor cohesión territorial y social entre individuos, y quizás en este contexto debe ser entendido este cambio en los ceremoniales de enterramiento que se consolidará durante el Neolítico.

El camino hacia la jerarquización que se observa, desde finales del Neolítico, a través de la construcción de enterramientos megalíticos, la deposición de ajuares complejos (metal, hueso, cerámica y productos exóticos como marfil o ámbar) y/o la existencia de prácticas rituales documentadas sobre algunos restos humanos (CAMPILLO, 1976) se consolida en la Edad del Bronce con la adopción definitiva del enterramiento individual. Las únicas excepciones son la presencia, en algunas ocasiones, de tumbas dobles: dos adultos generalmente de diferente sexo; adulto/niño, siendo mujeres la mayoría de los adultos.

La introducción de la cremación es otra de las problemáticas tratadas por la Arqueología Funeraria, y en la que se han producido novedades de interés.

Durante el Neolítico, se ha podido constatar la existencia de cremaciones totales o parciales, junto a la práctica habitual de la inhumación (CLOQUELL y AGUILAR, 1989; PASCUAL BENITO, 1990; RUBIO DE MIGUEL, 1990). Aunque, por el momento, estas cremaciones no se pueden entroncar directamente con las realizadas a partir del Bronce Final vienen a añadir un elemento más a la discusión sobre la adopción definitiva de esta práctica, puesto que ya no se puede seguir considerando como algo ajeno a las poblaciones prehistóricas peninsulares. Su generalización tiene muchas lagunas de documentación, lo que alimenta la polémica sobre si la influencia procede del mundo colonial fenicio o del mundo indoeuropeo (MATA, 1993). Una tercera hipótesis aboga por un origen tartésico previo a la colonización semita (BENDALA, 1992). En cualquier caso, y a pesar de que la cremación irrumpió con fuerza en el mundo peninsular, se puede observar durante algún tiempo el man-

tenimiento de la dualidad inhumación/cremación, bien con un significado social en algunos enterramientos tartésicos (Ruíz DELGADO, 1989), bien con significado étnico en el NE. de la Península Ibérica (Ruíz ZAPATERO, 1985, pp. 123, 227, 275 y 359).

Con posterioridad a su generalización, la cremación, además de las dificultades que presenta el estudio de los restos óseos y su registro (AA.VV., 1991; REVERTE, 1990; y en este mismo congreso), vuelve a plantear la problemática del momento de su abandono tras la conquista romana. Los escasos datos existentes procedentes de las necrópolis de Emporion (L'Escala, Girona) (JONES, 1984), Tarraco (TED'A, 1987), Carmenta (Sevilla) (BELÉN, 1983), La Calerilla (Requena) (MARTÍNEZ VALLE, 1991, 167) y Valentía (en este mismo congreso) muestran la convivencia, durante un tiempo todavía indeterminado, de la cremación junto a la inhumación creciente. Dualidad a la que también se le ha dado una explicación tanto social como étnica (BELÉN, GIL DE LOS REYES, HERNÁNDEZ, LINEROS y PUYA, 1986).

Otras problemáticas que suscitan un amplio debate son la escasez/ausencia de restos funerarios en amplias zonas de la Península Ibérica durante períodos cronológicos determinados (BLANQUEZ y ANTONA DEL VAL, 1992; MATA, 1993) y el tratamiento diferencial de los individuos ante la muerte. En el primer caso, las diferentes hipótesis que se pueden plantear al respecto de prácticas rituales que no dejan huellas recuperables por la Arqueología tropiezan con la dificultad del argumento "ex silentio" (BLANQUEZ y ANTONA DEL VAL, 1992, pp. 674-678).

En el segundo caso, se trata de averiguar, sobre todo durante la Protohistoria, si toda la comunidad tenía derecho a recibir sepultura en la misma área y con el mismo ritual. La profundización de la investigación en esta línea se ha producido, sobre todo, en relación a la contraposición niños/adultos. Sin llegar a descartarse el hecho de que se entierran niños en las necrópolis de adultos (BLANQUEZ y ANTONA DEL VAL, 1992, 644- 647; GÓMEZ BELLARD, HACHUEL y MARÍ, 1992), lo cierto es que se trata de un grupo infrarrepresentado y que ello hay que ponerlo en relación con los, cada vez más abundantes, enterramientos infantiles en lugares de habitat (AA.VV, 1989), independientemente de su significado, o en necrópolis especializadas de neonatos como sucede en las Baleares (CoLL, 1989). Por otro lado, aunque con más dificultades de corroboración, se está llegando al acuerdo de

que en una necrópolis no se encuentran representados todos los grupos sociales, hipotetizándose sobre la posibilidad de que hubiera necrópolis especializadas por rango o, simplemente, que determinados sectores de la población recibiesen un tratamiento que no deja restos arqueológicos (BLÁNQUEZ y ANTONA DEL VAL, 1992, pp. 671- 673; COLL, 1989).

La significación simbólica del ritual es difícil de captar mediante el registro arqueológico. Por ello, la mayoría de los trabajos se refiere a la Edad del Hierro mediante la contrastación con las sociedades históricas contemporáneas (ÚLÁZQUEZ, 1990; MARÍN CEBALLOS, 1982; RAMOS FERNÁNDEZ, 1987; RAMOS SÁINZ, 1986), aunque también existen aproximaciones sobre épocas anteriores (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, MUÑOZ VIVAS, RODRÍGUEZ VINCEIRO, THODE MAYORAL, 1990).

Con una problemática diferente, debido a su carácter insular, se encuentra la Arqueología Funeraria en las islas Baleares y Canarias. En las Baleares, una parte de las síntesis sobre necrópolis se ha centrado en explicar los rituales y su evolución bien en relación con una interacción continua desde el continente (WALDREN, 1982), bien en relación con el mundo semita (GUERRERO AYUSO, 1985 y 1986). Mientras que en las Canarias, los planteamientos sobre las prácticas rituales se encuentran desvinculados de cualquier relación con el continente europeo y las investigaciones pertenecen más al mundo de la Antropología que de la Arqueología (RODRÍGUEZ MARTÍN, 1989).

2.3. Reconstrucción social

El estudio de la estructura social a través de los restos funerarios es uno de los objetivos prioritarios de la Arqueología Funeraria desde su planteamiento inicial en los años 70. Para iniciar una investigación de este tipo hay que contar con un registro amplio de una o varias necrópolis, por ello no es de extrañar que sea uno de los campos más discutidos y con mayores lagunas cronológicas. Por razones obvias inherentes a los restos arqueológicos, se ha centrado la atención en la jerarquización vertical de la sociedad tanto a nivel diacrónico como sincrónico. El elemento clave para este tipo de reconstrucción es la valoración social de las tumbas y sus ajuares (cuadro 1).

Como se ha visto con anterioridad, los datos procedentes del Paleolítico al Neolítico son escasos y dispersos, por lo que apenas se intuye a través de ellos el

avance hacia una cierta complejidad social, más de carácter horizontal (sexo y edad, parentesco) que vertical. Hasta la Edad del Bronce y, sobre todo, la Edad del Hierro no se puede contar con una documentación abundante, por lo que la gran parte de propuestas se ha centrado en estos períodos.

En un reciente trabajo sobre la formación de las sociedades complejas en el SE. de la Península Ibérica, Chapman (1991, cap. 8) recoge las principales hipótesis sobre organización social que se han hecho en esta región a partir de las necrópolis de Los Millares (Sta. Fe de Mondújar, Almería) y El Argar (Antas, Almería). En Los Millares se observa una organización jerárquica de grupos de parentesco que reciben un tratamiento distinto: tumbas familiares cuyos ajuares deben adjudicarse a todo el grupo; los grupos de nivel superior tienen sus sepulturas cercanas al poblado, mientras que el resto aparece diseminado por el exterior.

En El Argar, esta situación ha cambiando con la aparición de las tumbas individuales y, por lo tanto, con los ajuares como indicación de *status* individual; además, se ha podido confirmar la existencia de ajuares masculinos y femeninos, así como una estratificación de tipo vertical.

En las Baleares, una aproximación a la interpretación social de la cultura talayótica ha permitido observar también un aumento de la jerarquización social entre las necrópolis más antiguas y las más modernas (COLL, 1989).

El Bronce Final y la Edad del Hierro tienen una documentación más abundante. En general, los estudios han proliferado en líneas semejantes a las vistas con anterioridad haciendo hincapié la mayoría de los trabajos en la existencia de una jerarquización vertical (CASTRO MARTÍNEZ, 1986; GASULL, 1992; LORRIO, 1990; MARÍ i COSTA y HACHUEL, 1990; QUESADA, 1989; SANTOS VELASCO, 1989; entre otros).

Por otro lado, la delimitación de territorios políticos o etnias de época ibérica también se ha intentado con fortuna diversa (ALMAGRO, 1982; QUESADA, 1989; Ruíz RODRÍGUEZ, RÍSQUEZ y HORNOS, 1992).

Sin embargo, no se ha llegado a ninguna propuesta convincente sobre la existencia de un ajuar-tipo masculino o femenino. Esta situación de indecisión no es ajena a la polémica suscitada por el análisis antropológico de la tumba ibérica de la Dama de Baza (REVERTE, 1986).

2.4. Problemáticas paleobiológicas

Los aspectos biológicos han recibido una atención considerable en los últimos años. Buena prueba de ello son la realización de congresos de Antropología Biológica y de Paleopatología, convocados por la Sociedad Española de Antropología Biológica y la Asociación Española de Paleopatología respectivamente.

Los estudios de carácter paleoantropológico tienen una tradición antigua en la prehistoria española, pero han recibido un fuerte impulso tras las propuestas de la Arqueología Funeraria. Independientemente de la clasificación antropológica de los restos, la información a nivel demográfico, patológico y nutricional es donde se ha hecho mayor hincapié, relacionando dichas problemáticas con la estructura social y el ritual. Pero, como se puede ver a través de la bibliografía publicada por ETXEBERRÍA y HERRASTI (1992), son muchos los estudios parciales y muy pocos los de síntesis.

Las propuestas demográficas chocan con el inconveniente de lo reducido de las muestras y el hecho de que no todas las necrópolis presentan dinámicas semejantes. Mucho más novedosos son los estudios nutricionales, planteando interesantes polémicas entre los datos aportados por dichos análisis y los arqueológicos. Así, por ejemplo las microhuellas de uso de una gran parte de las piezas dentarias paleolíticas analizadas sugieren una dieta abrasiva, predominantemente basada en vegetales de cierta dureza y fibrosidad como raíces, bulbos y semillas (ARSUAGA *et alii*, 1989; GUERRERO SALA y LORENZO, 1981); sin embargo, la aportación de los vegetales a la dieta de los paleopobladores de la Península Ibérica no tiene en la actualidad una validación arqueológica clara. Los arqueólogos han especulado reiteradamente con esta posibilidad, dada la latitud meridional de la Península con respecto al resto de Europa y su secuencia bioclimática, pero prácticamente no existen evidencias sobre el uso de los vegetales anteriores al Tardiglacial, ni directas por presencia de restos carpológicos, ni indirectas mediante la identificación del equipo instrumental empleado en su procesado, siendo sin duda algo más sólidas durante el Holoceno inferior. La solución de este desajuste pasa por incorporar nuevas metodologías para la recuperación de los paleo-restos vegetales durante el proceso de excavación y también, por la generalización de estudios paleoantropológicos sobre los cuales asentar la discusión.

Pasamos por alto deliberadamente la temática paleopatológica puesto que el mejor estado de la cuestión se puede encontrar en las actas de este congreso y en las del anterior (AA.VV., 1992).

2.5. Reconstrucción ambiental

No quisiéramos terminar este recorrido, sin hacer una mención sobre la paulatina incorporación de análisis sobre aspectos ambientales. En la actualidad, apenas tienen un tratamiento de apéndice en algunas publicaciones y pocas veces se relacionan con el ritual o los procesos postdeposicionales (AVALA y RIVERA, 1990; GRAU, 1989, 1990 y 1993; GUILLEN, 1989; MARTÍNEZ VALLE, 1990; MONRAVAL y LÓPEZ PINOL, 1984; RIVERA y OBÓN, 1990), pero no dejan de ser una muestra de la preocupación de los arqueólogos por ofrecer una información lo más completa posible.

3. Consideraciones finales

La investigación española sobre Arqueología Funeraria muestra un buen nivel de desarrollo con las limitaciones inherentes a los datos funerarios proporcionados por el registro arqueológico. Su dinamismo queda reflejado en la abundante bibliografía generada y en las reuniones científicas cuya temática está centrada en el mundo funerario, tales como los ya citados congresos de biología antropológica y paleopatológica, sobre necrópolis celtibéricas e ibéricas y sobre religiones prehistóricas de la Península Ibérica; a los que habría que añadir, entre otros, el curso de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, celebrado en Sagunt en 1992, bajo el título "Necrópolis y Arqueología Funeraria en Época Romana" y la III Conferencia Internacional de Dejá dedicada a "Ritual, Ritos y Religión en la Prehistoria". Información, toda ella, que permitirá abordar, en un tiempo no muy lejano, las primeras síntesis sobre demografía y usos y costumbres funerarios de la Pre y Protohistoria españolas.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.; 1986: *Els ritus de la morí a l'Antiguitat*. Cota Zero, 2, Juny, Barcelona, pp. 14-71.
- AA.VV; 1989: *Inhumaciones infantiles en el ámbito mediterráneo español (ss. VII a. E. al II d. E.)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 14, Castelló.
- AA.VV; 1991: *La incinerado*. Limes, 1, Cerdanyola del Valles, pp. 55-115.

- AA.VV.; 1992: *Enfermedad y muerte en el pasado*. I Congreso Nacional de Paleopatología (Donostia- S. Sebastián, 1991), Munibe supl. 8, Donostia- S. Sebastián, p. 278.
- ALCÁZAR GODOY, J.; 1992: Incineraciones romanas. Un ritual para la muerte. *Revista de Arqueología*, 129, Enero, Madrid, pp. 20- 29.
- ALMAGRO GORBEA, M.; 1978 a: El paisaje de las necrópolis ibéricas y su interpretación sociocultural. *Rivista di Studi Liguri*, XLIV, 1- 4, Bordighera, pp. 199- 218.
- ALMAGRO GORBEA, M.; 1978 b: Pozo Moro y la formación de la Cultura Ibérica. *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 13, Valencia, pp. 227- 250.
- ALMAGRO GORBEA, M.; 1978 c: Relieves mitológicos orientalizantes de Pozo Moro. *Trabajos de Prehistoria*, 35, Madrid, pp. 251-278.
- ALMAGRO GORBEA, M.; 1982: Tumba de cámara y cajas funerarias ibéricas. Su interpretación sociocultural y la delimitación del área cultural ibérica de los bastetanos. *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, Madrid, pp. 250- 257.
- ALMAGRO GORBEA, M.; 1991: La necrópolis de Medellín. *Extremadura Arqueológica*, II, Mérida- Cáceres, pp. 159- 173.
- ARANEGUI, C.; JODIN, A.; LLOBREGAT, E. A.; ROUILLARD, P. y UROZ, J.; 1993: *La necrópolis ibérica de Cabezo Lucero. Guarda-mar del Segura*, Alicante. Madrid- Alacant.
- ARSUAGA, J. L.; GRACIA, A.; MARTÍNEZ, L.; BERMÚDEZ DE CASTRO, J. M.; ROSAS, A.; VILLAVERDE, V. y FUMANAL, M. P.; 1989: The human remains from Cova Negra (Valencia, Spain) and their place in the european pleistocene human evolution. *Journal of Human Evolution*, 18, pp. 55- 92.
- AYALA, M. M. y RIVERA, D.; 1990: Las habas en el ajuar funerario de El Rincón de Almendricos (Lorca, Murcia). *Zephyrus*, XLIII, Salamanca, pp. 175- 180.
- BARCELÓ, J. A.; 1990: La arqueología y el estudio de los ritos funerarios: métodos matemáticos de análisis. *Zephyrus*, XLIII, Salamanca, pp. 181- 187.
- BELÉN, M.; 1983: Aportaciones al conocimiento de los rituales funerarios en la necrópolis romana de Carmona. *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, III, Madrid, pp. 209- 226.
- BELÉN, M.; GIL DE LOS REYES, S.; HERNÁNDEZ, G.; LINEROS, R. y PUYA, M.; 1986: Rituales funerarios a la necrópolis romana de Carmona (Sevilla). *Cota Zero*, 2, luny, Barcelona, pp. 53- 61.
- BENDALA, M.; 1992: Las necrópolis tartésicas y púnicas como precedentes del mundo funerario ibérico. *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis (Madrid, 1991), Serie Varia I*, Madrid, pp. 27- 36.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J.; ANTONA DEL VAL, V. (eds.); 1992: *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis*. Serie Varia I, Madrid, p. 700.
- BLÁZQUEZ, J. M.; 1990: La religión de los pueblos de la Hispania prerromana. *Zephyrus*, XLIII, Salamanca, pp. 223- 233.
- BURILLO, F. (coord.); 1990: *Necrópolis celtibéricas*. II Simposio sobre los Celíberos (Daroca, 1988), Zaragoza.
- CABRÉ AGUILÓ, J.; 1925: El sepulcro de Toya. *Archivo Español de Arte y Arqueología*, I, Madrid, pp. 73- 101.
- CABRÉ AGUILÓ, J.; 1932: *Excavaciones en Las Cagólas. Cardeñosa (Ávila). II. La necrópolis*. Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 120, Madrid.
- CABRÉ AGUILÓ, J. y MOTOS, F. DE; 1920: *La necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Granada)*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 25, Madrid.
- CAMPILLO, D.; 1976: *Lesiones patológicas en cráneos prehistóricos de la Región Valenciana*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 50, Valencia.
- CASTRO MARTÍNEZ, P. V.; 1986: Organización espacial y jerarquización social en la necrópolis de Las Cogotas (Ávila). *Arqueología Espacial*, 9, Coloquio sobre el Microespacio, 3, Teruel, pp. 127- 137.
- CAZZELLA, A.; 1989: *Manuale di Archeologia. Le società della preistoria*. Ed. Laterza, Manuali Laterza, 2, Roma- Bari.
- CLOQUELL, B. y AGUILAR, M.; 1989: Piezas dentarias eneolíticas con modificaciones artificiales. *Alberri*, 2, Cocentaina, pp. 53- 61.
- COLL, J.; 1989: *La evolución del ritual funerario en la Cultura Talayótica*. Tesis Doctoral, microficha, 19, Palma de Mallorca.
- CUADRADO, E.; 1987: *La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Muña, Murcia)*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXIII, Madrid.
- CHAPMAN, R.; 1981: The emergence of formal disposal areas and the problem of megalithic tombs in prehistoric Europe. En Chapman, R. Kinnes, I; Randsborg, K. (eds.): *The archaeology of death, New Directions in Archaeology*, Cambridge, pp. 71- 82.
- CHAPMAN, R.; 1991: *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la Península Ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental*. Ed. Crítica, Barcelona, p. 411.
- CHAPMAN, R. y RANDBORG, K.; 1981: Approaches to the archaeology of death. En Chapman, R.; Kinnes, I; Randsborg, K. (eds.): *The archaeology of death, New Directions in Archaeology*, Cambridge, pp. 1- 24.
- ETXEBERRIA, F. y HERRASTI, L.; 1992: Bibliografía de las investigaciones sobre paleopatología en España. *Munibe, supl. 8*, San Sebastián, pp. 261-278.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H.; 1992: *Excavaciones en la necrópolis del Puig des Molins (Eivissa). Las campanas de D. Carlos Román Ferrer: 1921- 1929*. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, pp. 28- 29, 3 vols., Eivissa.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E.; MUÑOZ VIVAS, V. E.; RODRÍGUEZ VINCEIRO, F.J. y THODE MAYORAL, C. von; 1990: Orientación de los sepulcros megalíticos en el área meridional de la Península Ibérica. *Zephyrus*, XLIII, Salamanca, pp. 109- 117.
- FUSTE, M.; 1964: El hombre de Cro-Magnon en la Cueva de Nerja. En *La Cueva de Nerja*, Málaga, pp. 83- 86.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M.; 1986: El enterramiento epipaleolítico de la Cueva de Nerja (Málaga). Estudio preliminar. *Antropología y Paleoeología Humana*, 4, Granada, pp. 3- 23.
- GASULL, P.; 1992: Problemática en torno a la interpretación de los ajuares funerarios fenicios. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 2, Lleida, 7- 20.
- GÓMEZ BELLARD, C.; HACHUEL, E. y MARÍ, V.; 1992: Más allá del to-fet: hacia una sistematización del estudio de las tumbas infantiles en las necrópolis fenicias. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 25, Valencia, pp. 85- 102.
- GRAU, E.; 1989: Estudio antracológico del enterramiento en urna del Departamento 3. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 14, Castelló, pp. 86- 88.

- GRAU, E.; 1990: Estudio antracológico. En *La colonización fenicia de la Isla de Ibiza, Excavaciones Arqueológicas en España, 157*, Madrid, p. 201.
- GRAU, E.; 1993: Antracoanálisis de la necrópolis ibérica de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). En *La necrópolis ibérica de Cabezo Lucero. Guardamar del Segura, Alicante*, Madrid-Alacant, pp. 329-331.
- GUERRERO AYUSO, V.; 1985: *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*. Ajuntament de Ses Salines.
- GUERRERO AYUSO, V.; 1986: *El impacto de la colonización púnica en la cultura talayótica de Mallorca*. Trabajos del Museo de Menorca, 5, Maó.
- GUERRERO SALA, L. A. y LORENZO, J. L.; 1981: Antropología física en Rascaño. En *El Paleolítico Superior de la Cueva del Rascaño (Santander)*, Santander, pp. 279-321.
- GUILLEN, P.; 1989: Análisis de la microfauna aparecida en la urna del departamento 3 del Castellet de Bernabé. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14*, Castelló, pp. 81-86.
- JONES, R. F. J.; 1984: The roman cemeteries of Ampurias reconsi-dered. *B.A.R., I.S., 193*, Oxford, pp. 237-265.
- LORRIO, A. J.; 1990: La Mercadera (Soria): organización social y distribución de la riqueza en una necrópolis celtibérica. // *Símpoio sobre los Celtíberos. Las necrópolis celtibéricas (Daroca, 1988)*, Zaragoza, pp. 39-50.
- LUBELL, D.; JACKES, M y MEIKLEJOHN, C.; 1989: Archaeology and Human Biology of the Mesolithic- Neolithic transition in Southern Portugal: a preliminary report. En Bonsal, C. (ed.): *The Mesolithic in Europe*, Edinburgh, pp. 632-640.
- LULL, V. y PICAZO, M.; 1989: Arqueología de la muerte y estructura social. *Archivo Español de Arqueología, 62*, núms. 159-160, Madrid, pp. 5-20.
- MAR(í COSTA, V. y HACHUEL, E.; 1990: La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza): propuesta metodológica para el estudio de los enterramientos púnicos de inhumación en fosa (campanas de 1949 y 1951). *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 23*, Valencia, pp. 183-212.
- MARÍN CEBALLOS, M. C.; 1982: Algunos aspectos de la iconografía funeraria ibérica. / *Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén, pp. 271-275.
- MARTÍNEZ VALLE, A.; 1991: Una inscripción funeraria hallada en La Calerilla (Hortunas, Requena). *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 24*, Valencia, pp. 167-172.
- MARTÍNEZ VALLE, R.; 1990: Estudio zoológico. En *La colonización fenicia de la Isla de Ibiza, Excavaciones Arqueológicas en España, 157*, Madrid, pp. 201-202.
- MATA, C.; 1993: Aproximación al estudio de las necrópolis ibéricas valencianas. Ed. Curial, *Homenatge a M. Tarradeñ*, Barcelona, pp. 429-448.
- MEDINA, F.; BARROSO, C.; SANCHIDRIÁN, J. L. y Ruiz BUSTOS, A.; 1986: Avance al estudio de los niveles musterienses de la Cueva del Boquete de Zafarraya, Alcuacín, Málaga. *Homenaje a L. Siret (Cuevas de Almanzora, 1984)*, Sevilla, pp. 94-104.
- MONRAVAL, M. y LÓPEZ PINOL, M.; 1984: Restos de un silicernio en la necrópolis ibérica de El Molar. *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 18*, Valencia, pp. 145-162.
- O'SHEA, J.; 1984: *Mortuary Variability. An archaeological investi-gation*. Academic Pres, New York. p. 338.
- PASCUAL BENITO, J. L.; 1990: L'Abric de l'Escurrupénia (Cocentaina, Alacant). Enterrament múltiple de cremació del Neo-lític II B. *Archivo de Prehistoria Levantina, XX*, Valencia, pp. 167-188.
- QUESADA, F.; 1989: Consideraciones sobre el uso del armamento ibérico para la delimitación de unidades geopolíticas. *Arqueología Espacial, 13*, Fronteras, Teruel, pp. 111-120.
- QUESADA, F.; 1989: *Armamento, guerra y sociedad en la necrópolis ibérica de El Cabecico del Tesoro (Murcia, España)*. B. A. R., I. S., 502, 2 vols., Oxford.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R.; 1987: Iconografía funeraria en algunas cerámicas ibéricas de La Alcudía. *Archivo Español de Arqueología, 60*, núms. 155-156, Madrid, pp. 231-236.
- RAMOS SAINZ, M. L.; 1986: *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*. Col. Estudios, 22, Madrid.
- REVERTE, J. M.; 1985: La necrópolis ibérica de Pozo Moro (Albacete): estudio anatómico, antropológico y paleopatológico. *Trabajos de Prehistoria, 42*, Madrid, pp. 195-282.
- REVERTE, J. M.; 1986: Informe antropológico y paleopatológico de los restos quemados de la Dama de Baza. *Estudios de Iconografías. II Coloquio sobre el Putea! de La Moncha, Catálogos y Monografías, 10*, Madrid, 190 y ss.
- REVERTE, J. M.; 1990: Posibilidades de estudio antropológico y paleopatológico de las cremaciones. // *Símpoio sobre los Celtíberos. Las necrópolis celtibéricas (Daroca, 1988)*, Zaragoza, pp. 329-335.
- RIVERA, D. y OBÓN, C.; 1990: Estudio paleoetnobotánico de la necrópolis del Cabezo del Tío Pío (Archena, Murcia). *Verdolay, 2*, Murcia, pp. 129-131.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, C.; 1989: La paleopatología en Canarias. Visión histórica. *Revista de Arqueología, 97*, Mayo, Madrid, pp. 29-37.
- RUBIO DE MIGUEL, L.; 1990: Enterramientos y ritual en el Neolítico Hispano. *Zephyrus, XLIII*, Salamanca, pp. 137-141.
- Ruíz BREMÓN, M.; 1984: Simbolismo funerario de uno de los relieves de Pozo Moro. *Congreso de Historia de Albacete (Albacete, 1983)*, I, Prehistoria y Arqueología, Albacete, pp. 157-166.
- Ruíz DELGADO, M. M.; 1989: Las necrópolis tartésicas: prestigio, poder y jerarquías. En Aubet, M. E. (coord.): *Tartessos. Arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*, Sabadell, pp. 247-286.
- Ruíz RODRÍGUEZ, A.; 1978: Los pueblos iberos del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición. *Cuadernos de Prehistoria de Granada, 3*, Granada, pp. 255-284.
- Ruíz RODRÍGUEZ, A.; RÍSQUEZ, C. y HORNOS, F.; 1992: Las necrópolis ibéricas en la Alta Andalucía. *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis (Madrid, 1991)*, Serie Varia I, Madrid, pp. 397-430.
- Ruíz ZAPATERO, G.; 1985: *Los Campos de Urnas del NE. de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral, 2 vols., Madrid.
- Ruíz ZAPATERO, G. y CHAPA, T.; 1990: La Arqueología de la Muerte: perspectivas teórico-metodológicas. // *Símpoio sobre los Celtíberos. Las necrópolis celtibéricas (Daroca, 1988)*, Zaragoza, pp. 357-373.

- SANMARTÍ, E.; BARBERA, J.; COSTA, F. y GARCÍA, R.; 1982: Les tro-balles funeràries d' època ibèrica arcaica de la Granja Soley (Santa Perpetua de Mogoda, Valles Occidental, Barcelona). *Ampurias*, 44, Barcelona, pp. 71- 103.
- SANTONJA, M.; 1989: Revisión de las técnicas en osteología, a la luz de su estudio, en la necrópolis de El Cigarralejo (Muña, Murcia). *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 27, Julio- Diciembre, Madrid, pp. 51- 60.
- SANTONJA, M.; 1992: Problemática de los enterramientos infantiles en las necrópolis de El Cigarralejo, Pozo Moro y Los Villares. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 32, Madrid, pp. 37- 38.
- SANTONJA, M.; 1985-1986: Necrópolis ibérica de El Cigarralejo. Estudio anatómico y métrico (I). *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 22, Diciembre-Junio, Madrid, pp. 28- 36.
- SANTONJA, M. y MONTERO, I.; 1992: Valores métricos de los restos óseos cremados en la necrópolis de El Cigarralejo, Pozo Moro y Los Villares. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 32, Madrid, pp. 32- 36.
- SANTOS VELASCO, J. A.; 1989: Análisis social de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo y otros contextos funerarios en su entorno. *Archivo Español de Arqueología*, 62, núms. 159-/60, Madrid, pp. 71- 100.
- SIRET, H. y L.; 1890: *Las primeras Edades del Metal en el SE. de España*. Barcelona.
- TED'A; 1987: *Els enterraments del pare de la ciutat i la problemàtica funeraria de Tàrraco*. Memòries d'Excavació, 1, Tarragona, p. 212.
- VAQUERIZO, D. (coord.); 1991: *Arqueología de la muerte: metodología y perspectivas actuales*. Cursos de Verano Cultura Pueblo a Pueblo, 1990, Córdoba. 286 págs.
- WALDREN, W. H.; 1982: *Balearle Prehistory. Ecology and culture: the excavations and study of certain caves, rock shelters and settlements*. B.A.R., I.S., 149, Oxford.
- * Ponencia realizada con la colaboración de J. E. Aura Tortosa, J. Bernabeu Aubán, C. Gómez Bellard y P. Guérin del Departament de Prehistoria i Arqueologia de la Universitat de Valencia; y J. Coll Conesa del Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia.